

RESEÑAS

CUERDO MIR, M.; y FREIRE RUBIO, M^a T.: INTRODUCCIÓN A LA MICROECONOMÍA, comportamientos, intercambio y mercados. Editorial E.S.I.C. 1995.

El libro que nos ocupa, aunque podría parecer, debido a su título, un manual más de los ya existentes en el mercado referente a microeconomía, tiene una gran cantidad de aportaciones nuevas, lo que le convierte en un libro a tener en cuenta dentro de la disciplina de la que se ocupa. Es un libro muy útil para todos los estudiosos de la economía y para todas aquellas personas que tan solo sientan curiosidad por uno de los temas que más literatura genera dentro de la economía teórica.

A la vista de las limitaciones, apuntadas desde hace tiempo por los estudiosos de la macroeconomía, y dirigidas principalmente a cuestionar su capacidad de adaptación a la realidad económica, nunca está de más releer con otro punto de vista la microeconomía conocida y la que se nos ofrece en este libro. No creo que ningún lector encuentre la receta, como si de una barita mágica se tratase, que resuelva todos los problemas, ni en este libro ni en ninguno de economía, pero nunca un economista se ha jactado de poseer la verdad y la solución a todos los problemas.

La labor a realizar consiste en diseñar un modelo teórico que no diste en demasía de la realidad económica. Si conseguimos que dicho modelo funcione tendremos la semilla sobre la que edificar la economía (no pretendemos encontrar leyes válidas en todo tiempo y todo lugar, esto tan solo es factible en física). La microeconomía se muestra como la disciplina que mejor puede cumplir este objetivo y de ahí el interés que despierta entre los economistas y la multitud de veces que se recurre a ella para intentar dar soluciones a los problemas macroeconómicos, porque no debemos olvidar que la macroeconomía debe resolver los grandes problemas que surgen de la suma de centenas de pequeños problemas personales.

Por todo lo anterior, recomiendo acercarse a la microeconomía escrita por los profesores Cuervo y Freire, para encontrar un libro en el que la sencillez de su escritura y por tanto de su lectura, nos convierte en Homo Economicus, ya que nos facilita la difícil tarea de entender economía teórica, a la vez, que nos hace sentirnos reflejados en un papel lleno de símbolos que casi siempre se nos antojan ininteligibles.

Tan sólo aquellas personas que dominan una materia son capaces de hacerla accesible a los ignorantes de la misma, siendo este un objetivo sobradamente cumplido en esta introducción a la microeconomía. Se han preocupado también por plantear el problema que van a resolver dentro del mismo índice, a veces incluso con buen sentido del humor, lo cual, siempre es de agradecer, mayormente por parte de aquellos que ocupamos un tiempo, siempre escaso, de nuestra vida en descifrar libro tras libro, día tras día y que nos pagan por ello.

El planteamiento elegido por los autores para el desarrollo de cada epígrafe del libro merece también unas líneas, ya que, se han preocupado de escribir unas palabras

al comienzo de cada epígrafe que se convierten en el punto de referencia obligatorio hasta el final del mismo, con ello, ningún lector perderá "el norte" de la explicación, y en el caso de que así sea, no tiene más que volver al origen para "hallarse" de nuevo en el meollo. Esta forma de escribir me recuerda al Keynes de los Ensayos de Persuasión, y debo reconocer que yo personalmente no me perdía en las explicaciones gracias a esas, no más cinco líneas, que encabezaban cualquier asunto que se analizase.

Los estudiantes que deban leer de forma obligatoria este manual para preparar el examen, se acercarán a él con más facilidad que a cualquier texto extranjero, ya que el lenguaje utilizado es sencillo y asequible, los autores se preocupan más por facilitar la comprensión de la materia que por lucir su dominio del idioma. También para todos los estudiantes que lo consulten como libro complementario, intuyo se dirán para sí ¡Ahora lo entiendo, y..... no era tan difícil!

Creo que todos debemos reconocer la labor realizada al escribir este libro, que sin grandes pretensiones académicas, nos acerca a la más pura economía teórica por un camino ligero— cumpliendo además un gran reto que tienen los economistas españoles, que no es otro que demostrar que también aquí se estudia, se conoce, se enseña y se profundiza en la microeconomía.

Ana I. Rosado Cubero